



ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS

Servicio de Protección y Sanidad Vegetal

Periodo del 22 al 29 de octubre de 2003

HORTALIZAS

Enfermedades fúngicas.- Las lluvias de los últimos días y el mantenimiento de las humedades muy elevadas durante toda la noche y gran parte de la mañana, está favoreciendo la proliferación de enfermedades producidas por hongos e, incluso, podrían producirse también algunas infecciones por bacterias.

En estos momentos las plantaciones con mayor riesgo se encuentran en el Valle del Guadalentín y Vega del río Segura, donde se dan los mayores daños de Mildiu, Botrytis y Alternaria en cultivos sensibles. En el resto de zonas, las infecciones más generalizadas son las de mildiu en brócoli, aunque también se han visto ya los primeros síntomas en lechuga. En este cultivo, incluso en variedades con resistencia a mildiu, es importante realizar alguna aplicación preventiva en situaciones de riesgo para la enfermedad, para dificultar el que estas variedades se salten las resistencias.

En el caso de tomate, el mayor riesgo de hongos lo presenta en estos momentos Alternaria, cuyos daños siguen evolucionando, especialmente en las plantaciones más avanzadas de malla e invernadero, que requieren ser controlados. También en tomate persisten las infecciones de oidio que, en algunos casos, evolucionan muy rápidamente.

Otros problemas de enfermedades que pueden verse favorecidos con estas condiciones de altas humedades y temperaturas relativamente suaves, son Botrytis y Sclerotinia en diversos cultivos, Septoria y Cercospora en apio, incluso Mildiu en tomate si se repitieran las precipitaciones en pocos días.

Igualmente el riesgo de infecciones por bacterias persiste en cultivos sensibles, en especial en tomate, brasicas o lechugas más avanzadas, por lo que un tratamiento preventivo con un producto cúprico puede ser conveniente en las parcelas de mayor riesgo.

Plagas.- En cuanto a plagas, destacar que Helicoverpa o Heliothis continua siendo la oruga que mayores problemas está dando, especialmente en lechuga, aunque también se encuentra en otros cultivos como alcachofa o tomate al aire libre.

El resto de orugas mantienen una situación muy similar a la semana anterior, manteniéndose los ataques de Spodoptera exigua en diversos cultivos y los de Plusia chalcites, especialmente en las zonas de tomate.

Los pulgones son otro de los problemas que persisten en cultivos sensibles como lechuga, apio o brasicas.

Los trips mantienen su tendencia a la baja mientras en moscas blancas, en las zonas productoras de tomate están disminuyendo los niveles de Bemisia (aunque se siguen produciendo nuevas infecciones del virus de la cuchara) y han aumentado ligeramente los de Trialeurodes.

FRUTALES

Sila.- Durante toda la campaña pasada muchas de las parcelas de perales presentaron alta incidencia de esta plaga, lo que ocasionó en la mayoría de estas, la aparición de peras manchadas por la presencia de sila. Para reducir la presencia de la plaga de cara a la campaña del próximo año, es importante en estos momentos reducir las poblaciones que van a pasar el invierno. Para esto es recomendable realizar tratamientos con algún piretroide.

Barrenillos.- En algunas zonas aún se pueden observar ataques sobre las ramas de los árboles frutales, con la aparición de la típica goma en las galerías que estos forman. Los tratamientos se pueden continuar mientras los adultos no se introduzcan definitivamente en las ramas, ya que una vez realizada la galería de puesta los tratamientos son ineficaces.

UVA DE MESA

Labores de poda.- En todas las zonas productoras de uva de mesa han comenzado las labores de poda sobre las variedades más precoces fundamentalmente. Durante las mismas, deben tenerse en cuenta ciertas normas básicas que ayuden al agricultor a reducir o controlar la proliferación de problemas patológicos del cultivo. Entre otras destacan:

- **Eliminar con la poda todas aquellas partes** de la parra o cepa que presenten problemas de diversas enfermedades de madera como **Yesca o Escarzo, Eutipiosis, Oidio**, etc.

- **Evitar grandes cortes de poda** como medida preventiva para la entrada de **Yesca** en la parra o cepa. En caso de que sea preciso efectuarlos, sellarlos con un producto protector o cicatrizante.

- **Arrancar completamente parras o cepas muertas**, sea cual sea el agente causal de la muerte, y destruirlas quemándolas, junto con la madera de poda, evitando que permanezcan en campo durante tiempo indefinido.

- En caso de parras o cepas afectadas de **Yesca**, como medida cultural complementaria, puede **rajarse de alto en bajo por su cruz**, introduciendo en la herida una cuña para que no cierre, ya que así se frena el avance de la enfermedad de forma provisional. Tal hecho tiene lugar porque el hongo no puede desarrollarse en presencia de oxígeno. En

cualquier caso, la recuperación no es total ni definitiva. Además, las parras afectadas por esta enfermedad, deberían ser podadas unos días después de las sanas, desinfectando las herramientas de poda.

- Si el problema es de **Eutipiosis**, lo más recomendable es **retrasar la poda todo lo posible**, ya que el hongo pierde poder de contaminación según avanza el invierno. Además, las **heridas de poda deben ser tratadas inmediatamente** después de producidas, con un fungicida específico autorizado para tal uso, aplicándolo con brocha o pulverizador de mano, directamente sobre la herida de poda, especialmente en aquellas plantaciones en que la enfermedad esté presente.

En la actualidad hay herramientas de poda que incorporan un mecanismo que proyecta sobre la herida una lámina de producto desinfectante o cicatrizante, a la vez que efectúa el corte, aunque no se encuentran demasiado extendidas en nuestro país.

Este tipo de protección debe ser realizado en todos los casos, pero con especial interés, en el caso de plantaciones jóvenes, ya que así, se va evitando la entrada de patógenos en la madera.

- **Los restos de material de poda deben ser destruidos** por el fuego preferentemente, sobre todo en los casos en que se observe la presencia de problemas de **hongos de madera, Oidio y Araña roja**, ya que si son troceados y dejados en el suelo, sobre todo los problemas fúngicos, pueden encontrar allí un medio de conservación idóneo para el cultivo siguiente. Si se opta por la destrucción de la madera en el propio bancal, deberá utilizarse un equipo que además de trocear, **triturre la madera**, de manera que rompa la estructura característica del sarmiento, impidiendo así la proliferación de enfermedades y plagas sobre el mismo.

Además, en años anteriores se ha detectado la presencia de un **taladro de madera** (*Schistoceros bimaculatus*) que utiliza los restos de poda para reproducirse y multiplicarse, llegando durante la primavera a atacar los sarmientos y las yemas de las parras, pudiendo producir graves pérdidas si los ataques son severos. Tal hecho justifica todavía más el que los restos de poda sean sacados de las parcelas de cultivo y destruidos por el fuego, y que bajo ningún concepto sean dejados dentro de las mismas, ni siquiera troceados.

Podredumbres del racimo.- Continua la proliferación de podredumbres en las plantaciones pendientes de recolectar, con especial incidencia de Podredumbre Ácida y en menor medida, Botrytis. Tienen pleno vigor las recomendaciones de no manipular los racimos hasta que se realice la recolección, momento en que deberán ser eliminados los que no tengan valor comercial. Los tratamientos preventivos solo tienen interés contra Botrytis y en espolvoreo, siempre que esté asegurado que se cumple el plazo de seguridad del producto utilizado, antes de la recolección.

Mosquito verde.- Descenso generalizado de la presencia de plaga en todas las zonas de la Región. Dado que ha comenzado a producirse la defoliación de las parras de forma natural, tiene poco interés luchar contra la plaga, con la sola excepción de plantaciones de variedades muy tardías, ubicadas en zonas frías, que conserven la hoja y la fruta hasta el mes de diciembre.

Mosca de la fruta.- En plantaciones de la variedad Dominga se encuentran daños de la plaga, aunque la tendencia es a disminuir en paralelo a la bajada de temperaturas, por lo que no está justificado intervenir contra la plaga, pudiendo en todo caso, aplicarse en forma de cebo sobre la masa foliar, en la zona de periferia de la parcela.

CITRICOS

Ceratitis.- La evolución de la plaga en estas fechas es errática, debido a los cambios climatológicos que se producen, con temperaturas cálidas durante el día y bajas durante la noche. En base a esto, el comportamiento de la plaga es diferente en función de la situación de cada parcela o zona de esta. Las más protegidas y cálidas tienen mayores poblaciones, mientras que las más frías y expuestas, las presentan más bajas.

Por tal motivo, debe mantenerse la vigilancia sobre la plaga en cada parcela, con el fin de conocer la evolución de esta en cada punto y tomar la decisión correspondiente de tratar en cuanto se supere el umbral de 0,5 moscas por mosquero y día. Además, cuando los mercados se encuentran en situación no muy favorable, se cargan las tintas sobre la presencia de frutos con picadas, agravando, al menos en teoría, la incidencia de la plaga, que no es tan severa cuando los mercados se encuentran en situación más favorable y la fruta sale sin demora y a buen precio.

En todos los casos, y de manera especial en las parcelas que se produce una recolección escalonada, si además hay en la explotación otras variedades más tardías de naranja o mandarina, es conveniente que se retiren los frutos que hayan caído al suelo afectados por la plaga, ya que es una forma muy eficaz de reducir la presión de la plaga para la fruta pendiente de recolectar, puesto que las larvas abandonan el fruto y se dejan caer al suelo para empupar y dar lugar a un nuevo adulto.

Acaro rojo.- En plantaciones del Campo de Cartagena siguen observándose problemas de este ácaro en plantaciones de naranja navel y clementina con diferente intensidad en función de la situación particular de la plantación y de las actuaciones, tanto culturales (podas, abonado, riegos, etc.) como químicas (controles oportunos de la plaga con anterioridad, actuaciones sobre otras plagas y pérdida de fauna útil, etc.). Es conveniente vigilar la evolución de la misma, sobre todo en variedades tardías, ya que podrían afectar ligeramente al color de los frutos si llegan a instalarse sobre estos.

Rumple.- Se observan daños de esta alteración, aunque de forma muy puntual por el momento, no siendo descartable que las condiciones climatológicas actuales, puedan favorecer la aparición de más problemas en fechas inmediatas.

La Alberca, 29 de octubre de 2003